CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº
7902

Espacio INCAA
Cine GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 5 de octubre de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

MAGIA A LA LUZ DE LA LUNA

(*Magic in the Moonlight,* Estados Unidos - 2014)

Dirección: WOODY ALLEN. *Guion*: Woody Allen. *Dirección de fotografía*: Darius Khondji. *Diseño del film*: Anne Seibel. *Montaje:* Alisa Lepselter. *Sonido*: Jean-Marie Blondel. *Decorados:* Jille Azis. *Vestuario*: Sonia Grande. *Elenco:* Colin Firth (Stanley), Antonia Clarke (asistente de Wei Ling Soo), Natasha Andrews (asistente), Valérie Beaulieu (asistente), Peter Wollasch, Jürgen Zwingel, Wolfgang Pissors, Sébastien Siroux, Simon McBurney (Howard Burkan), Ute Lemper, Catherine McCormack (Olivia), Eileen Atkins (tía Vanessa), Erica Leerhsen (Caroline), Jeremy Shamos (George), Hamish Linklater (Brice), Didier Muller (Butler), Emma Stone (Sophie), Marcia Gay Harden (Mrs. Baker), Jacki Weaver (Grace), Ronald Alphonse, Ronald Baker, Kelly Keto, Olivier Marchevet, Geroges Edouard Nouel, Mark Sims, Rudolf Krause, Patrick Zard, Pedro Chomnalez, Jessica Forde, Paul Bandey, Lionel Abelanski, Kenneth Edelson. *Producción*: Letty Aronson, Raphaël Benoliel, Helen Robin, Stephen Tenenbaum, Edward Walson. *Producción ejecutiva*: Ron Chez, Jack Rollins. *Productoras*: Dippermouth, Gravier Productions, Perdido Productions, Ske-Dat-De-Dat Productions. *Duración*: 97’.

Este film se exhibe por gentileza de Energía Entusiasta S.A.

El Film

Con notable precisión, Woody Allen viene estrenando desde hace veintidós años una película anual. Pero además **Magia a la luz de la luna** es su opus número 44 en casi igual número de años, desde “Robo, huyó… y lo buscaron”, su opera prima como realizador en 1969. Lo que ha cambiado en los últimos años es la localización de sus filmaciones, fenómeno que se inició en 2005 cuando **Match Point** fue rodada en Inglaterra. Justamente la que ahora nos ocupa también transcurre en dicho país y en Francia pero el desplazamiento de parte de su producción a Europa incluye a España (**Vicky Cristina y Barcelona**), Francia (**Medianoche en París**) e Italia (**A Roma con amor**).
Claro que las tres antes mencionadas transcurrían en bellas ciudades icónicas mientras que en esta oportunidad serán la campaña británica y francesa los lugares elegidos, siendo además los actores menos acreditados. De todos modos Colin Firth ya es un intérprete consagrado y se recuerdan sus interpretaciones en **Valmont**, **Sólo un hombre** y sobre todo su caracterización de Jorge VI en **El discurso del rey**, la que fue distinguida con el Oscar al mejor actor.Aquí es Stanley Crawford, un mago que descree en efectos paranormales. Su amigo Howard (Simon McBurney) lo convence en ir a la residencia de los Catledge en la Costa Azul. La madre (Kati Weaver) ha contratado a la vidente Sophie (Emma Stone) para contactar a su marido muerto. El hijo (Hamish Linklater) está perdidamente enamorado de Sophie, pero no logra que ella quede prendada. Stanley es un ser totalmente escéptico y extremadamente arrogante por lo que tratará de demostrar que los poderes de la joven son ficticios. La única capaz de doblegar su soberbia será su tía Vanessa, una excelente caracterización de Eileen Atkins (“Regreso a Cold Mountain”), protagonizando algunos de los momentos más emotivos y dramáticos de la película.
Puede perfilarse en el personaje de Colin Firth algunos rasgos del propio Woody Allen y si bien es poco probable que haya sido ésta una decisión del director de **Manhattan**, quizás sea su subconsciente quien lo haya traicionado. **Magia a la luz de la luna** es, en opinión de este cronista, una pequeña perlita de Allen que lo muestra nuevamente como el más europeo de los directores norteamericanos en la actualidad.

(Publicada en www.leedor.com por Fredy Friedlander)

La fantasía y las extravagancias son temas recurrentes en muchas otras películas del director, y así lo demuestran películas como **Zelig**, **La rosa púrpura del Cairo**, **Medianoche en París** o la más reciente comedia romántica de Woody, **Magia a la luz de la luna**. Los videntes causaron furor en los años 20, época en la que se desarrolla **Magia a la luz de la luna**. Según Allen: "En la época eran toda una sensación, y muchos famosos, como Arthur Conan Doyle [creador de Sherlock Holmes] se lo tomaban todo muy en serio. Había sucesos de todo tipo, como por ejemplo fotografías de espíritus de las que todo el mundo hablaba, y las sesiones de espiritismo eran muy habituales". El mago más importante de aquella época, Harry Houdini, acudió a muchas sesiones de espiritismo, donde desacreditaba a todos los videntes con los que se topaba. Resulta curioso, pues la motivación de Houdini no consistía en destapar las mentiras de aquellos artistas, sino que lo que realmente le interesaba era descubrir que la posibilidad de comunicarse con los muertos existía de verdad, por lo que tanto fraude le decepcionó profundamente; sin embargo, cuando falleció, seguía teniendo esperanzas de que hubiera vida más allá de la muerte.

A simple vista, Stanley Crawford (Colin Firth) es lo opuesto a Houdini. Stanley es un mago mundialmente famoso que hace trucos disfrazado de un personaje chino llamado Wei Ling Soo, y rechaza por completo la idea de que exista el más allá. Según Allen: "Es una persona inteligente, racional y apasionada de la ciencia, así que los fraudes y la estupidez de un público crédulo le irritan bastante". Colin Firth, el actor que interpreta a Stanley, opina que: "Es arrogante, crítico, cínico, y se cree intelectualmente superior. Como se le da muy bien el ilusionismo, desconfía siempre de lo espiritual, místico u oculto. Se enorgullece de poner al descubierto a personas que aseguran que suceden cosas mágicas de verdad en sesiones de espiritismo. Creo que nunca he tenido un papel protagonista que estuviera tan cerca de ser totalmente antipático; seguro que el público está deseando que alguien le dé un tartazo en la cara. Llega a un nivel en el que es tan despectivo con todo el mundo que deseas con todas tus fuerzas que se le bajen los humos".

Los interiores y exteriores de la casa de los Catledge se grabaron en dos lugares: Villa Einroc en Antibes y Villa la Renardière en Mouans-Sartoux. Otros de los lugares en los que se desarrolló el rodaje son: el bar y el restaurante del Hotel Belle Rives en Juan-les-Pins; para la casa de la tía Vanessa se utilizó una viña del Château du Rouët de Le Muy, la parte del Berlín Cabaret se grabó en el hotel Negresco de Niza, y el edificio Ópera de Niza se utilizó como el exterior del teatro Berlín). El observatorio en el que Stanley y Sophie se refugian durante la tormenta todavía sigue funcionando; es el Observatorio de la Costa Azul (Observatorio de Niza), construido en 1887 en la cima del monte Gros; la cúpula fue diseñada por Gustave Eiffel (el diseñador de la famosa torre). Los diseños arquitectónicos coinciden con los de la época, pero, en los diferentes escenarios, la diseñadora de producción Anne Seibel tuvo que añadir mobiliario de aquel periodo. La escena del baile se rodó en un escenario creado por Anne en el patio trasero de una de las casas de Villa Eilenroc donde se estableció el hogar de los Catledge.

La mayor parte del vestuario que podemos ver en la película está conformado por prendas originales de la época que la diseñadora de vestuario Sonia Grande y su equipo encontraron en una extensa búsqueda por todo el mundo en ciudades como París, Londres, Madrid, Roma, Toronto y Los Ángeles. En palabras de la diseñadora: "Intentábamos usar prendas originales siempre que se podía, pero si no encontrábamos los elementos que requerían los personajes y sus atuendos, los creábamos a partir de tejidos originales o ropa que reciclábamos y restaurábamos. Un esquema de colores surgió de manera orgánica, pues los "creyentes" generalmente vestían colores pastel o blancos y los "escépticos" vestían colores oscuros. Según nos cuenta Woody: "Principalmente, obedecimos a la lógica del momento, pues resultaba lógico que Stanley, Howard y George llevaran traje, ya que, cuando lo investigamos, eso era lo que se llevaba en la época, y eso pegaba con la idea de intentar que los demás tuvieran colores más claros, más abiertos al lado mágico e imaginativo de la vida".

Como en todas sus películas, en **Magia a la luz de la luna**, Woody Allen recurre a tomas largas cargadas de diálogo, movimientos de cámara y posicionamiento estratégico. Colin Firth opina que: "Aparentemente parece algo simple, pero eso significa que todo tiene que salir correctamente. A veces hay que hacer siete u ocho tomas y si a Woody le gusta que se te haya caído el sombrero, luego tienes que repetir lo mismo todas las veces. No hay ensayos, así que la primera toma te sirve de prueba y tienes que repetirla hasta que se hayan eliminado todas las imperfecciones y todo el mundo esté listo". Según Emma Stone: "Trabajar con Woody ha sido como un sueño hecho realidad. Había oído que es alguien muy tranquilo, serio y que guarda las distancias, pero en mi caso ha ocurrido todo lo contrario, fue increíblemente cercano y divertido, y me contó muchas historias". Colin Firth opina lo siguiente: "Como director, estuvo muy involucrado e hizo un trabajo muy detallado; venía y te daba instrucciones sumamente precisas, minuciosas y específicas de lo que quería, a no ser que le gustara lo que acababas de hacer, en cuyo caso pasábamos a lo siguiente". Según Eileen Atkins: "Si hacíamos una escena que nos salía muy mal, cuando terminábamos nos decía: 'Bueno, no ha ido muy bien, ¿no?' Entonces yo me reía y le contestaba: 'Ha salido fatal. ¿Qué vamos a hacer ahora?' y él se reía también y me decía: 'Hazlo mejor ahora'. Y así es como hay que hacerlo; Woody te da instrucciones si se las pides, pero en realidad conoce el trabajo de los actores porque él también es actor. Sabe que si escoge al reparto adecuado y trata a los actores correctamente, puede dejarles que hagan su trabajo".

En palabras de Emma Stone: "Estábamos en el sur de Francia, el tema principal era la magia y la película estaba ambientada en los años 20. Creo que todos nos sentimos arrastrados a una atmósfera alegre del tipo 'Sueño de una noche de verano'; en mi opinión, la experiencia del rodaje y la propia historia de la película transmiten la misma sensación que tienes cuando vas a un espectáculo de magia. Siempre que he ido a ver una actuación de un mago

he pensado que aquello tenía que ser real, a pesar de que es imposible; creo que lo que hay que hacer es dejar a un lado la incredulidad y dejarse impresionar de verdad por alguien, porque la gente quiere historias, cuentos de hadas y mitos". Colin Firth opina lo siguiente: "Creo que todo depende de si crees o no en el misterio, o lo dispuesto que estés para aceptar algo inclasificable, que no se puede resolver científica o lógicamente. La gente tiene actitudes y relaciones extremadamente diferentes con ese tipo de cosas; a algunos les gusta el misterio e intentan resolverlo científicamente, otros manifiestan una hostilidad absoluta a aquello que no se puede resolver o explicar y también hay gente a la que le gusta que los misterios sigan siendo un enigma. Simon McBurney nos cuenta su opinión: "Cuando sucede algo inexplicable, en ese preciso momento, es como si volvieras a tener cinco años y tuvieras la misma sensación que te producía ver cómo las flores se abrían en primavera o que tu tío hiciera aparecer una moneda detrás de tu oreja; tiene que ver con la parte de nosotros que quiere ver el mundo de una forma diferente. Hay muchas cosas que nos devuelven a esa sensación de la niñez, como el extraordinario talento musical, una actuación magnífica en el teatro, los museos o las maravillas de la naturaleza, elementos que te transmiten una sensación de eterno asombro, y eso es algo mágico.

(Extraído de www.lahiguera.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas